

ORACIÓN DE RENUNCIACIÓN

Por el Dr. Preston T. Bailey, Jr. Largo, Florida <http://www.spiritualwarfarecenter.com>
Traducido al español y Alexander Backman <http://vivacristojesus.com/oraciones>



En el Nombre de Jesús Cristo y a través de Su sangre celestial, ato a todos los espíritus malvados, espíritus proyectados en el astral o espíritus híbridos que están intentando lastimarme o influenciarme. Como uno de los que ha aceptado a Jesús Cristo como su Salvador personal y Señor, renuncio a todos los pecados de mis ancestros, que se remonten a diez generaciones y a todas las formas de brujería, en las que yo haya participado o practicado en cualquier forma.

Desde que he sido co-crucificado con Cristo, cancelo todos los trabajos demoniacos contra mí y clavo en la cruz todas las maldiciones, oraciones malignas, hexagramas, hechizos, intrigas o planes malignos que hayan sido colocados en contra mía y reclamo por la fe, que son nulos e inválidos y cubiertos bajo la sangre de Cristo.

Ahora retomo todo el terreno que le haya dado a Satán, por mis pecados y los pecados de mis ancestros y reclamo por fe que todos sean perdonados y limpiados por la sangre de Jesús Cristo. Yo reclamo ese terreno y lo retomo por la autoridad del Señor Jesús Cristo y se lo dedico al Señor. Yo cedo por la fe todas las áreas de mi vida, al Señorío de Cristo y al control total del Espíritu Santo. Dedico mi espíritu, alma y cuerpo a Jesús Cristo y reclamo, por la fe, estar lleno con el poder del Espíritu Santo.

Desde que he sido crucificado y resucitado con Cristo, afirmo por la fe que a través del Señor Jesús Cristo puedo hacer todas estas cosas. Desde este momento, rompo todos los asimientos que Satán ha tenido sobre mí y renuncio a ellos por la sangre de Jesús Cristo. Afirmo por la fe, que tengo toda la armadura completa de Dios, el escudo de la fe para apagar todos los dardos de fuego del maligno, la espada del Espíritu para derrotar a todos mis enemigos, y que yo estoy cubierto bajo la sangre de Cristo. Todo esto lo afirmo, en el nombre y autoridad del Señor Jesús Cristo, ¡AMEN!